

Agosto de 1934

Hermano mío [D. P. R.¹]:

[...]

A través de las edades, mucho se ha dicho y escrito sobre la práctica de la Presencia de Dios y actualmente uno de los hechos interesantes del momento es el surgimiento de varias "técnicas", para alcanzar [i389] el conocimiento de esta Presencia de inspiración, de luz y de contacto.

Le formularé tres preguntas, y en sus respuestas hallaremos indicios de la meditación que le daré más adelante.

1. ¿Qué entiende por el concepto Presencia? ¿De quién y qué es esta Presencia?
2. ¿Qué le impide hacer contacto con esa Presencia y permanecer en Su luz?
3. ¿Puede delinear una técnica de meditación que constituya para usted el camino hacia la Presencia?

Responda a estas tres preguntas y **comprenda que el contacto con esa Presencia -con conciencia y comprensión del proceso- es la meta para el resto de su experiencia en esta vida y en este cuerpo particular.** No espero una comprensión mística. Ese tipo de comprensión teórica es herencia de la mayoría de los aspirantes. Poseen la visión de ese contacto. Espero una comprensión definida y le doy la clave del trabajo en las siguientes frases que (si reflexiona debidamente sobre ellas) pueden evocar la revelación.

"El vidente visualiza la dualidad. Ve la Presencia. Ve, y viendo, sabe que él existe, y que también existe lo que se ve.

"El conocedor fusiona los dos en uno. Ve la Presencia como si fuera él. Se fusiona con su luz. Detrás de la [e362] Presencia fulgura esa grandiosa radiación que envuelve al Uno y Único. Ante la Presencia permanece el aspirante. Dentro de la Presencia, por el proceso de fusión, se produce paz y unión, y el fin del temor y de las diferencias, gozo, amor y luz."

Por lo tanto su meditación debe ser en estas líneas. **Puede delinear la fórmula usted mismo durante los próximos meses. El tema emergerá en su conciencia si procede con lentitud y reflexiona profundamente y sin apremios. La revelación llegará por la tranquila reflexión y la diaria cavilación.**

Quisiera finalizar este mensaje con sencillas palabras: Sea feliz, hermano mío.

[i390] Febrero de 1935

Hermano mío:

Durante los últimos meses ha pensado mucho sobre la práctica de la Presencia, lo cual está bien, pues ése es el objetivo que tenía pensado para usted.

Se dice que los "pensamientos son cosas" y producen resultados tangibles. También que "como un hombre piensa en su corazón así es él" y, en consecuencia, estas manifestaciones tangibles del pensamiento producen definitivamente efectos en él. Estas antiguas verdades contienen para usted

¹ *Desapego, Paz, Relajación.*

mucha instrucción, gran luz y comprensión y la clave para su problema inmediato. ¿Cuál es la situación hermano mío? **Usted, como alma en encarnación, se da cuenta conscientemente -subjetiva y a menudo débilmente sentido- de su Yo real, el Ángel solar, el Ángel de la Presencia. Su problema es profundizar este conocimiento y saber que usted es el Ángel que permanece entre usted, el hombre físico y la Presencia.** Podría dilucidarse la cuestión si consideráramos brevemente qué representa en realidad la palabra Presencia.

El místico es siempre consciente de la dualidad; el hombre inferior y el alma inmanente; el cansado discípulo y el Ángel; el pequeño yo y el Yo real; la expresión de la vida humana y la vida espiritual. Muchas otras cualidades representan la misma expresión de la realidad. Pero **detrás de ellas aparece -inmanente, estupendo y glorioso- aquello de lo cual estas dualidades no son más que aspectos: la Presencia inmanente aunque trascendente de la Deidad. Todas las dualidades son absorbidas en la naturaleza de este Uno, y las distinciones y diferencias pierden sus significados.**

Cuando le digo que desarrolle la conciencia de la Presencia, significa que ahora es, ante todo, parcialmente consciente del [e363] Ángel y puede empezar a responder, nebulosa y débilmente, a ese gran Todo que subyace en el mundo subjetivo del ser, ya que este mundo subyace en el mundo físico tangible de la vida diaria.

El conocimiento de que todo el planeta está fuera de la habitación donde usted reflexiona sobre mis palabras, separado sólo por la ventana y la extensión de su percepción consciente, constituye el símbolo de lo antedicho. El universo externo del planeta, el sistema solar y los cielos estrellados, los [i391] ve a través del panel de vidrio cuando se halla limpio y no está empañado, pero actúa como barrera para la visión cuando está sucio o velado. Esto y su capacidad de proyectarse en la inmensidad del universo, rige la extensión de su conocimiento en cualquier momento dado. Reflexione sobre ello hermano mío, y **a través de la ventana de la mente, vea esa luz que revela al Ángel que, a su vez, vela y oculta la grandiosa Deidad desconocida, aunque viva y vibrante.**

Esta práctica de la Presencia puede hacerse de muchas maneras y existen numerosas técnicas de contacto. Tal práctica debería traerle sencillez, paz y gozo. Cultive la sencillez mental y recuerde que la confusión y la indebida preocupación por las condiciones y las personas y una actitud indecisa hacia la vida, indican actividad de la mente, pero no comprensión del alma. Usted debe esforzarse por adquirir la actividad del alma.

Por ser usted un sannyasin, debe esforzarse por liberarse cada vez más de las ataduras de todo tipo (y aquí reside una sutil diferencia), pero no de las condiciones y responsabilidades ambientales. Necesita una actitud interna de total entrega a la voluntad de su alma, que es la Voluntad de Dios, en lo que a todo individuo concierne, liberación que le otorgará mucho de lo que esperé ver expresado en su vida.

A fin de ayudarlo a desarrollar el tema sobre el cual trabajó durante los últimos meses, le pediré reflexionar y responder a las preguntas siguientes. Su vida tiende a destacar demasiado los detalles y a ocuparse meticulosamente de los procedimientos, por eso a veces pierde de vista la síntesis del todo. Estas preguntas son:

1. **Para reconocer la Presencia debo permanecer libre y desapegado.** ¿A qué y a quién estoy ahora apegado, que me impide tener una clara visión y un acercamiento más íntimo?
2. **Para reconocer la Presencia debo actuar como el Ángel solar.** ¿Puedo ahora discernir entre yo y ese Ángel solar? [e364]
3. **Reconocer la Presencia significa que me estoy preparando para atravesar, como Ángel**

solar, el portal hacia el Sendero de la Iniciación. En vista de esto ¿puedo explicarme con claridad [i392] cuáles son mis mayores cualidades y mis peores defectos?

4. Puedo definir con claridad, para mí, qué comprendo por
 - a. Yo, el discípulo,
 - b. Yo, el ángel,
 - c. la Presencia.

Las primeras tres preguntas puede responderlas o no por escrito, como prefiera, y quizás le parezcan demasiado personales y confidenciales para escribirlas. Si es así, entonces conteste estas preguntas ante mi presencia y a mí, su hermano e instructor, en el primer día que el Sol se desplaza hacia el norte. Respóndalas con claridad y honestidad, haciéndolo en voz alta, a fin de que usted pueda oír su voz y prestar así una debida atención a su posición y actitud. Responda por escrito a las preguntas cuarta y quinta, lo más claramente posible.

5. Dilucide las siguientes frases, extraídas de una escritura muy antigua. Sugiero que reflexione sobre ellas cuidadosamente.

"Ante el trono de Dios, el ángel, con los demás ángeles, permanecieron y exclamaron: 'Señor de mi vida, concédeme la fortaleza para hollar el sendero de la revelación, cruzar el mar de la oscura ilusión y enfrentar el camino iluminado de la tierra'. Dios respondió: 'Ve, y ve muy lejos'.

"Ante el portal que se abre sobre el camino iluminado hacia la paz, el ángel permaneció solo y dijo: 'Señor de mi vida, el camino de la revelación es el camino de la vida manifestada: el sendero de la oscura ilusión conduce a la luz que dispersa toda sombra. Trato de hollar el camino iluminado que conduce de regreso a tu Presencia. Ese camino aún está oscuro. '¿Qué haré?' Dios respondió, 'Acércate y entra en tu propia luz, y en esa luz, ve la Luz.

"Ante el portal de cada nuevo día, que encierra en sus selladas horas una responsabilidad ordenada, cada mañana permanezco y exclamo en voz alta: 'Señor de mi vida, ¿cómo puedo cumplir el deber de este día y sin embargo lograr el desapego? ¿Satisfaré toda necesidad y, sin embargo, me liberaré de las ligaduras y las obligaciones?' [e365] Dios dijo, 'El sol se acerca y vivifica la tierra. Nada puede [i393] extraer de la tierra. Vive tú así. ¡ Da y nada pidas!'

Hermano mío, reúna nuevamente a su alrededor a quienes buscan el Camino iluminado y de esta manera aprenda a darles de su sabiduría y a compartir con ellos lo que posee. Es su deber en los meses venideros. No le será fácil, pero lo ayudará a llevar a cabo el proceso del desapego. Comience con quienes están cerca, con los que lo conocen y lo aman, y juntos abran de par en par el portal para que hallen su camino los buscadores y, por el servicio prestado, puedan encontrar el camino hacia nosotros.

Discipulado en la Nueva Era, I